



Figs. 6 - 7

Fig. 6. Cápsula genital del macho de *A. cubana*, vista de perfil y con los parameros externos excluidos.
Fig. 6. Outline of *A. cubana* male genital capsule. External parameres excluded.

Fig. 7. Cápsula genital del macho de *A. insularis*, vista de perfil y con los parameros externos excluidos.
Fig. 7. Outline of *A. insularis* male genital capsule. External parameres excluded.

L. F. de Armas: cuatro obreras medianas. Provincia de Pinar del Río: Cueva La Barca, Guanahacabibes, febrero de 1987, L. F. de Armas y R. Novo: dos obreras medianas; San Diego, mayo de 1984, J. L. González: dos obreras medianas. Provincia de Guantánamo: Nuevo Mundo, Maisí, junio de 1984, J. L. González: dos obreras medianas. "Cuba", sin fecha, J. Gundlach: una obrera mayor, dos medianas, una hembra, un macho. Se examinaron, además, varias decenas de obreras de Cocodrilo y Carapachibey (mismos datos consignados).

Historia natural. Esta especie aparenta tener una distribución ecológica amplia. En el S de la Isla de la Juventud se colectó en zonas costeras, con suelo arenoso y escasa cubierta vegetal. Las otras localidades se corresponden con bosques semidecíduos. En Guanahacabibes, se detectó un nido en el interior de una cueva, bajo una microdolina, con condiciones de humedad y temperatura elevadas (L. F. Armas, comun. pers.).

DISCUSIÓN

Las obreras medianas de *A. cubana*, como promedio, son menores y más variables que las de *A. insularis* en todas las medidas morfométricas (Tabla 1). Estas diferencias son más notables en LES, ACE, LCE, LMA, DLO y LFE. Las proporciones corporales tienden a ser menos fluctuantes. Inclusive, muestra menor variabilidad en varios de los índices. A partir de estos, se evidencia que, en *A. cubana*, tanto el escape como la cabeza son más alargados, las mandíbulas más esbeltas y el par de espinas pronotales tiende a ser más divergente.